

Agosto 31 de 2018

Himno Extremo

Me siento tan vacía, lloraba Elizabeth Prentiss. La pérdida de dos hijos parecía abrumadora. Aunque había experimentado gran dolor en su vida al perder el uso de sus piernas, su fe en Cristo la mantuvo siempre sonriente con una habilidad singular de alentar a otros.

Esta vez el pesar era demasiado que soportar. Dios, por favor ministra a mi Espíritu quebrantado.

Dios contesto su oración. Una tarde, conmovida más allá de su hondo dolor, escribió la letra de este conocido himno inspirador:

Sentir más grande amor por ti, Señor,

Mi anhelo es mi oración que elevo hoy.

Dame esta bendición: sentir por ti, Señor,

Más grande amor...

Busqué mundana paz y vil placer;

No quiero hoy nada más que tuyo ser...

Tu Nombre, yo al morir invocaré,

Contigo iré a morar, Tu faz yo veré.

Y por la eternidad pensando en Tu Bondad,

Más te amaré, más te amaré.

Elizabeth nunca supo el consuelo y el impacto que su himno tendría sobre los cristianos de hoy en día. En Corea del Norte, cuando el ya fallecido líder comunista Kim Il Sung descubrió treinta cristianos viviendo bajo tierra, los hizo sacar para ejecutarlos en público. Las últimas palabras cantadas por los cristianos mientras se enfrentaban a la muerte fueron las de su himno Sentir más Grande Amor, (More Love to Thee, O Christ).

Jesús no escatima la aflicción. Se da cuenta que algunas veces solo tenemos que llorar. Aun así, nos ama demasiado para permitirnos que nos ahogemos en nuestras lágrimas de aflicción. Permite que la angustia dure el tiempo suficiente para hacer la obra en nuestras vidas, haciéndonos crecer para ser más como Él. Nosotros al fin sabremos lo que es regocijarnos incluso en el sufrimiento. ¿Ha experimentado la obra completa de la angustia? ¿Le ha traído más amor hacia Cristo?

Libro Devoción Extrema.